

# **UNIVERSIDAD DEL SURESTE**

## **ESCUELA DE MEDICINA**

**Materia:**

**ANTROPOLOGÍA MÉDICA II**

**Trabajo:**

**CONTROL DE LECTURA**

**2°B**

**Presenta:**

**Juan Pablo Sánchez Abarca**

**Docente:**

**Dr. Sergio Jiménez Ruíz**

**Lugar y fecha:**

**Comitán de Domínguez, Chiapas a 15/06/2020**

Los albores de la Antropología de la Muerte. En el artículo se habla acerca de la transmutación de los muertos, y esta significa que los muertos no viajan a ninguna parte, de que estos se quedan con nosotros en cualquier lugar, pero llegan a re-encarnar en otro tipo de ser vivo, y esto se logra a través de dos procesos que se mencionan en presente lectura: la totemización del muerto y la reencarnación de los muertos. El significado de la totemización del ser muerto es ser el guardián personal de potencia tutelar que pertenece a un hombre tomado individualmente. Esta llega a estar representado en su medicina o pintado sobre sus vestidos o sus objetos personales que cargan en forma de retrato o de símbolo. Esto no es considerado hereditario porque no tiene relación alguna con la organización social de la tribu o del clan. Tampoco hay relación entre el tótem así concebido y el fenómeno social del mismo. Se habla acerca de la cremación, y este es un proceso hacia los cadáveres más avanzados, que el abandono o la ingestión, implica una liberación rápida del alma sobre el cuerpo hacia el aire. Se dice que este procedimiento es producto de la tabuización de los nombre del muerto. El tótem se encuentra presente en distintas ceremonias, estas pueden ser de nacimiento, tránsito, etéreo, matrimonio y mortuorias. Esta práctica ayudó a perpetuar a algunas especies de plantas y animales, ayudando a perpetuarlos en lugares de práctica.

Estos totens no solo son concebidos como protectores sino también se le concibe con un poder expiratorio donde la divinidad totémica es sacrificada por un familiar ya que la totémica en su muerte es considerada una ofrenda a la vida de su protegido. Las muertes expiratorias tienen el poder para morir así como para volver de la muerte y resucitar. Pero de igual manera no deja inmune a la tribu donde el totém es el busardor de una forma, su muerte es triste. Aunque los muertos aún convivan cerca de las vivos llega a existir un espacio que se le denomina un abismo espacial y temporal en el lugar de los vivos y de los muertos. A esta concepción de la muerte nos da a entender que el espacio tribal es bastante diverso y autosustentable, porque cuando un ser humano vivo cuando fallece no quiere ir a otro espacio desconocido que no sea de los vivos, así esto se le conoce como la reencarnación de los muertos. La idea principal de este concepto es volver reencarnándose y reencarnando en un nuevo ser, ya sea en forma humana o en otra especie de animal, pero la idea es seguir cerca de los suyos otra vez. Estas no llegan a ser tribus muy jerarquizadas donde existiera una casta que construya una ideología de promesas compensatoria en el más allá. En el texto se habla acerca de la muerte sedente, cuando no se aprecia el destino de los muertos, ya sea fuera de la tierra o del espacio tribal, no llega a estar una representación castigadora de la muerte. A la muerte se le considera simplemente una vida sin el cuerpo humano. Pero los muertos



que no se van a un lugar abstracto, se quedan. La concepción de la muerte sedante, en el sentido que los muertos se quedaban a vivir en una tribu, ya que contribuía a dos tipos de ritos al cadáver; abandono y la ingestión. La idea del abandono del cadáver implicaba que el trato con el difunto significaba una exposición del cuerpo muerto, o bien, el poder disoluto del aire y del viento frente a un cadáver, por ello incluso se le abandona en los árboles o en las cerros. Esta concepción de la muerte generaba una gran convivencia, solidaridad y reciprocidad entre los muertos y los vivos. La muerte representa un gran poder como el sueño, el viaje retornable o salida del alma de la prisión del cuerpo.

La ingestión del cadáver se puede entender también como necrofagia. Este fenómeno está presente en nuestra cultura como la "antropofagia simbólica", o sea, la idea de comer el cuerpo y beber la sangre de Cristo. Ambos elementos, el cuerpo de Cristo ingerido es sanador y la sangre de Cristo es bebida purificadora de las impurezas del alma, pero para el catolicismo, con la doctrina de la transubstanciación, la antropofagia importa más. El enterramiento como un cuarto proceso sobre el cadáver traerá a su vez el temor a los muertos. El miedo que esto vuelvan y no quieran o no pueden ir a los espacios mortuorios socializado. La muerte no era ni un castigo ni un premio, solo un pasaje a otra vida. La muerte itinerante está vinculada con los sacrificios y ofrendas. Esto está vinculado directamente con la importancia social del muerto.

**Referencia:**

Miguel Mansilla. Los albores de la Antropología de la Muerte. La muerte en los escritos de Tylor y Frazer. Arturo Prat University. (2017).